



Requisitos bíblicos

Anciano, ¡ánimate.

por Chuck Gianotti

El ánimo es un producto que escasea. Si bien no es el único que lo necesita, un líder del pueblo de Dios puede fácilmente sentirse identificado con la experiencia de David:

Y David se angustió mucho, porque el pueblo hablaba de apedrearlo, pues todo el pueblo estaba en amargura de alma, cada uno por sus hijos y por sus hijas; mas David se fortaleció en Jehová su Dios. (1 Samuel 30:6).

Esperamos que ésta no sea la experiencia normal de un anciano, pero hay veces cuando la tarea parece ser muy desalentadora.

La palabra traducida por “fortaleció”, en la NVI aparece como “Pero *cobró ánimo* y puso su confianza en el Señor su Dios.” El significado subyacente de la palabra hebrea conlleva ambas connotaciones: “la de fortalecerse al añadir coraje y fortaleza”. Aquél gran líder y motivador del pueblo de Dios, David, necesitaba el aliento en sus momentos de desánimo. La gente estaba en amargura y estaban preparados para apedrearlo. ¡Qué recompensa para un liderazgo fiel! ¿Se siente usted relacionado con ello?

Cuando pienso en el desaliento (hablo por experiencia), percibo esa sensación donde el entusiasmo por ingresar al futuro se ve invalidado por las percepciones de oposición existentes, fracaso, inutilidad o ineficacia del presente. Esto usualmente viene acompañado por una pérdida de esperanza de realmente ser un vaso escogido (o al menos aceptable) para el servicio del Señor. Así que la pregunta es apropiada, ¿cómo puede animarse un anciano? Aquí hay algunas maneras:

Acuda a la Palabra de Dios

Las Escrituras contienen muchos relatos de líderes piadosos que por momentos lucharon con el desaliento. Aprendemos dos cosas al leer acerca de ellos: 1) No somos únicos en la lucha y 2) podemos aprender de aquellos hombres piadosos sobre cómo enfrentaron circunstancias emocionalmente debilitantes. El capítulo 11 del libro de Hebreos, la “Galería Pabellón de la fe” como algunos lo han denominado, ha sido incluido por este motivo. Estos eran hombres pia-

dosos que soportaron muchas situaciones adversas y no se rindieron. Una meditación sobre pasajes como éstos puede tener un efecto catártico en el líder desanimado.

Recuerde el obrar de Dios en su vida

Frecuentemente Dios ordenó a Israel a recordar los rescates que experimentaron de la opresión y del fracaso en el pasado. La Pascua, por ejemplo, les servía continuamente para recordarles que Dios libera a su pueblo de la tribulación cuando lo siguen a él. Las pilas de rocas levantadas como monumentos recordaban a las generaciones futuras de las grandes obras de Dios. Así que, como quienes luchamos para servir al Señor y guiar a su pueblo, haremos bien en recordar las muchas veces en que nuestro Dios obró en nuestras circunstancias del pasado. Algunos utilizan un diario personal que pueden revisar con facilidad. Personalmente me gusta utilizar lo que denomino “un archivo de aliento”. Éste contiene cartas de reconocimiento, últimas novedades de aquellos a quienes orienté o discipulé, y otros recuerdos de cómo Dios me utilizó en la vida de alguno. Estas cosas no son para mostrar ostentadamente enmarcadas o en exposición para que estén a la vista de todos. Más bien, son simplemente recuerdos privados sobre la fidelidad de Dios al utilizarme en forma insignificante, colocando un monumento de piedra en la ribera del río para que lo recuerde y me estimule.

A veces mi esposa y yo hacemos memoria deliberadamente. Cuando ella está desanimada le recuerdo victorias del pasado o los logros en su ministerio. Y ella hace lo mismo por mí. Los álbumes de fotos son útiles para hacer memoria y pueden ser estimulantes en momentos de decaimiento. El aliento no proviene de lo que hayamos hecho, sino por recordar lo que Dios ha hecho a través nuestro.

Comparta sus desalientos

Busque un amigo de confianza o compañero confidente con quien pueda compartir sus desalientos y desilusiones. Aquí me refiero a alguien que es bueno para escuchar y que no sea rápido en brindar una solución. Esto puede ser difícil porque la mayoría de los hombres parecieran estar pro-

(continúa en la página 2)

Anciano, ¡ánimate. (cont.)

gramados a percibir los problemas como cosas a resolver. El desaliento no se resuelve de esa manera. A menudo conocemos las Escrituras aplicables, pero lo que necesitamos no es un sermón, sino alguien que pueda ponerse al lado nuestro y añadir “coraje” y “fortaleza”. Esto simplemente puede ser un oído que escucha, o un tiempo de oración.

Sin embargo, hacer esto implica volvernos vulnerables en dos frentes: 1) Debemos humillarnos admitiendo nuestro desaliento, lo que podría exponernos a una posible condescendencia equivocada de otros hombres. 2) Debemos aceptar el estímulo que Dios ofrece a través de otros, sabiendo que en otro momento podremos ser llamados para estimular a esa persona.

Hable con usted mismo

En los capítulos dobles de Salmos 42 y 43, encontramos a David preguntándose tres veces: “¿Por qué te

abates, oh alma mía, y te turbas dentro de mí?” Habla consigo mismo mientras lucha con sus pensamientos y emociones. Y cada vez, responde a su pregunta con un firme desafío constructivo: “Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío”. Necesitamos *escoger* volver a poner nuestros pensamientos en Dios, y en la esperanza que promete. Esto nos ayudará a apuntalar el coraje en vistas a la oposición y la dificultad.

Anime a otros

Una de las mejores maneras de tratar el desaliento es salir activamente y voluntariamente del camino de uno para animar a otros (1 Tesalonicenses 5:11). Dado que el desaliento resulta de concentrarnos introspectivamente en nosotros mismos, la cura más efectiva es simplemente concentrarse en otros (Filipenses 2:4).

Ore

No he mencionado la oración hasta ahora, porque la mayoría de los

ancianos saben de su importancia y probablemente lo hacen instintivamente. Mi sensación es que probablemente la mayoría de nosotros siente que buscar el ánimo de otra manera que por medio de la oración puede ser un signo de inmadurez espiritual. Si tenemos al Señor, ¿por qué necesitaríamos estas otras cosas?

Mi respuesta es que mientras el desaliento pueda ser un síntoma de *debilidad* espiritual, no es síntoma de *inmadurez* espiritual. Sí, todos nos debilitamos espiritualmente por momentos, y por lo tanto necesitamos ayuda en formas tangibles. En realidad, las “otras cosas” mencionadas arriba frecuentemente son las propias respuestas a nuestras oraciones derramadas delante del Señor.

Así que, anciano, ¡ánimese! Busque activamente el ánimo del Señor a través de las muchas avenidas que él provee. Ningún otro lo hará por usted. (APA)

Principios de liderazgo

Una simple reunión de ancianos

por Jack Spender

El título de este artículo le parecerá extraño a algunos. ¿Por qué una reunión para ancianos de la iglesia debiera ser simple? Bueno, podría no serla, pero mi deseo es abordar un problema en particular que no es poco común; los ancianos que sólo se reúnen cuando hay una “crisis”, ¡temiendo que las reuniones de rutina pueden complicar la vida! La formulación de algunas preguntas para entender por qué esto sería así, produjo algunas sorpresas. La realización de reuniones regulares “oficiales” de ancianos conlleva ideas intimidantes de poder, control y de asuntos importantes. Es mejor mantener las cosas en un perfil bajo y reunirse solamente cuando las circunstancias lo demanden. ¡Interesante!

Dediquemos un poco tiempo a pensar cómo una reunión simple de ancianos puede convertirse en una herramienta útil para proveer lo que cada asamblea necesita: un buen liderazgo, sin caer en la trampa de la complejidad o en la búsqueda del poder. Esto puede servir como una lista control para aquellos ancianos que ya disfrutaban de reuniones regulares como también una fuente para aquellos que hasta el momento no lo experimentan.

¿Por qué una reunión?

Aunque no hay instrucciones específicas en el Nuevo Testamento de cómo los ancianos deben realizar su tarea, la idea de que los ancianos se reúnan para considerar un asunto se encuentra en Los Hechos 15, comúnmente citado como el concilio de Jerusalén. Aquí una pluralidad de líderes arribaron a una decisión con la contri-

bución de quienes tenían información útil para compartir. El resultado final fue la unidad (Hechos 15:25 lit. “habiendo llegado a un acuerdo”) y bendiciones para las iglesias (15:30-31). ¿Qué tipo de material podría ocupar una típica reunión de ancianos hoy en día?

Preserve la simplicidad

Hay al menos tres motivos por los cuales los ancianos debieran reunirse por el bien de la iglesia. 1) Deberían pasar tiempo juntos en las Escrituras y en oración; 2) pueden debatir y hacer planes para el pastoreo de la grey, y 3) pueden ejercer la supervisión al tomar decisiones necesarias y a tiempo.

Con un poco de práctica, a cada tema mencionado arriba puede dedicarse un tiempo razonable y en

(continúa en la página 3)

Una simple reunión de ancianos (cont.)

poco tiempo resultará en bendiciones para la iglesia. Por supuesto, hay muchos beneficios adicionales de estas reuniones. Los creyentes son felices al saber que quienes les lideran toman la obra del Señor seriamente, y aprenderán a orar por ellos. Los ancianos son atraídos mutuamente al trabajar juntos regularmente dando por resultado un espíritu de equipo que es un buen modelo para toda la asamblea.

Afortunadamente, hay gran libertad para los ancianos para que se reúnan de la manera en que más les sea útil. Las siguientes sugerencias son ofrecidas simplemente como ayuda para aquellos que tal vez no sepan por dónde empezar.

Tiempo en la Palabra y en oración

Los ancianos deben conocer y saber defender sus prioridades. Esta es la gran lección que aprendemos de los líderes de la iglesia primitiva en Hechos 6:1-7. A medida que crecía la iglesia, las preocupaciones temporales amenazaban empantanar a los líderes espirituales obligándolos a abandonar su trabajo más importante que era la de pasar tiempo en las Escrituras y en oración.

¡Hoy no es diferente! Los ancianos deben delegar el trabajo temporal de la iglesia a hombres que pueden ocuparse de ello, dejándolos libres para pasar el tiempo con la Cabeza de la iglesia buscando sabiduría e instrucciones para liderar. En mi propia asamblea, se ha convertido en un hábito a lo largo de los años, identificar los temas y problemas que podrían insuflar grandes cantidades de tiempo. Éstos son entregados de inmediato a los diáconos de la iglesia para su acción o en algunos casos a la reunión mensual de los hermanos.

¿Pero que significa pasar el tiempo en la Palabra y en oración? Aquí la simplicidad es lo mejor. La meta no es zambullirse en estudios profundos sobre temas espinosos de la iglesia, pero simplemente pasar el tiempo con el Señor Jesús, aprendiendo de él como explicó en Mateo 11:28-30. Como

obreros junto a él, queremos tomar su yugo, aprender de él, y luego hablarle acerca de lo que estamos aprendiendo.

Esto puede lograrse maravillosamente si uno de los hermanos trae una breve meditación de una porción de las Escrituras. Como alternativa, los hombres pueden estudiar un libro o una sección elegida previamente. El tono puede ser devocional antes que teológico; sub-pastores escuchando el corazón del Príncipe de los Pastores estimulando, capacitando, exhortando por su Espíritu a través de la Palabra. Este tiempo en sí mismo puede hacer que la reunión de ancianos sea una delicia para cada hermano.

Pero esté seguro que el adversario no permitirá este tiempo dedicado sin que haya algo de oposición. Las “emergencias” parecieran surgir de la nada cuando los ancianos se proponen a dedicar tiempo para reunirse con el Señor. ¡Se requiere una fuerte determinación para mantenerse firme!

Pastoreando la grey

El escritor de los Proverbios aconseja a los pastores, diciéndoles “Asegúrate de saber cómo están tus rebaños...” (Proverbios 27:23 NVI). Este es un buen consejo para ancianos. En el fondo, todo el trabajo de un anciano está vinculado con personas. Es triste cuando los ancianos se ven absorbidos en discusiones y decisiones referidas a los fondos de la iglesia y asuntos temporales, que la atención de las personas es descuidada. ¿Cuáles son las herramientas simples que pueden ayudar en este trabajo crucial?

La elaboración de una lista de todos los que están en comunión es un gran recurso. A propósito, no me refiero a una lista convencional de “membrecía de la iglesia” que indica quién es miembro de la corporación y le da ciertos derechos legales, etc., sino más bien la lista de los que están en comunión es un recurso sencillo para los ancianos de la iglesia recordándoles de aquellos por quienes son responsables ante el Señor “pues cuidan de ustedes” (Hebreos 13:17). La

oración habitual para aquellos en la iglesia, decidiendo quién necesita ser visitado en su casa o en el hospital, aprendiendo de unos y otros acerca de los pasos necesarios para el crecimiento y futuras decisiones importantes en la vida de los individuos, son todos aspectos del cuidado pastoral. Esto arrojará luz sobre las necesidades futuras para la capacitación en el ministerio de la plataforma o conferencias. Una vez más, procure mantenerlo simple. Si las reuniones son regulares, aún si fuesen mensuales, no existe motivo por el cual un breve tiempo de revisión de la lista de nombres no pueda resultar en cubrir a cada familia e individuo durante el curso del año.

Otra herramienta útil puede ser un registro escrito de las familias visitadas y pedidos de oración.

Toma de decisiones

Éste presenta un desafío especial porque si no está controlado, ¡rápidamente ha de fagocitarse a los otros dos! Sin lugar a dudas, hay decisiones que deben ser tomadas por los ancianos; el ejercicio cuidadoso y juicioso de la autoridad espiritual por el bien de la iglesia. Pero los ancianos sabios aprenderán a distinguir entre los asuntos doctrinales o morales serios que no deben descuidar, y las decisiones de rutina en la mirada de pequeños asuntos que bien pueden ser tratados por hombres más jóvenes que necesitan aprender los fundamentos de trabajar juntos en la resolución de problemas.

De todos modos, será de gran ayuda si los primeros dos puntos fuesen tratados en la primera parte de la reunión.

Otras sugerencias

Los ancianos deberían adoptar la idea de que la capacitación de hombres más jóvenes es más importante que los asuntos financieros o materiales que les son entregados para resolver. ¡Darles la libertad de tomar algu-

(continúa en la página 4)

nas decisiones y aprender por experiencia!

Asimismo, puede ser muy estimulante para los ancianos reunirse periódicamente con los diáconos u otros que estén sirviendo de esta manera. Pregunte más acerca de cómo están avanzando en su caminar con el Señor o en sus matrimonios o en su habilidad para trabajar juntos como equipo antes que por los detalles de sus tareas.

Asegúrese de agradecerles por el trabajo que realizan en aliviar a los ancianos de cosas que podrían alejarlos de sus prioridades. Asegúreles que el tiempo ganado de esta forma no se desperdiciará en tratar solamente otros asuntos de similar naturaleza, sino que se está empleando para estar con el Señor, y cuidando de la grey.

El rincón de las esposas

Sin domicilio del remitente

Sobre la pila de correspondencia no solicitada había un sobre sin domicilio del remitente. Menos mal que lo abrimos. Adentro había un papel delgado, un cheque bancario a nuestro nombre. Era obvio que le remitente deseaba permanecer en el anonimato. ¡Qué bendición! Una vez más Dios demuestra ser fiel en satisfacer nuestras necesidades. Pero, ahí no termina el relato.


Cuando me di cuenta que el regalo era anónimo, me dije: “Genial, ¡ahora vamos a tener que ser amables con todos!” Aunque estaba bromeando, no podía sacarme esas palabras de la cabeza. ¿Por qué surgieron tan fácilmente? ¿Habría una partícula de verdad en lo que dije? De ser así, había algo mal en el fondo de la cuestión.

Conclusión

Porque la asamblea es más un organismo que una institución, manifestará las señales de vida. Esto significa que una reunión de ancianos saludable debe ser una herramienta que sirva para algo que vive; no una dura lista de obligaciones en una organización fría. Existirán tanto momentos de demanda como tiempos que serán más tranquilos en comparación.

La flexibilidad es importante. Los hermanos se ausentarán por asuntos de negocios o vacaciones. Será útil acordar por adelantado que las reuniones habituales deberían continuar cuando fuese posible. La mayoría de las necesidades y decisiones pueden tratarse por los presentes, los

otros brindándoles la bendición y confiando en aquellos que se reúnen. La unanimidad debería caracterizar especialmente los asuntos serios, y aquellos que estén ausentes pueden utilizar la tecnología moderna a través del teléfono o email para estar al tanto en estos casos particulares.

Cuando el Señor ve nuestra voluntad de invertir el tiempo en la obra del pastoreo de su pueblo, podremos encontrar que las mismas palabras utilizadas para la iglesia primitiva en Hechos 6:1 “en aquellos días, al aumentar el número de los discípulos...” ¡se apliquen a nosotros! 


por Mary Gianotti

Comencé a pensar en las palabras de Pedro: “ámense de todo corazón los unos a los otros” (1 Pedro 1:22). ¿Amo a mis hermanos “de todo corazón”? La palabra significa “intensamente” y se aparece una sola vez en el Nuevo Testamento. Contiene la idea de un amor dirigido con una atención esforzada y fervorosa. Este tipo de amor no deja lugar a que descartemos personas, manteniendo un rencor o ignorándolos.

Cuando los ancianos toman una decisión que es criticada y mi esposo es un líder, no me dan ganas de amar a los disidentes. En realidad si soy honesta, tengo unos pensamientos bastante desagradables... lejos de ser amantes. Somos guiados por el Espíritu Santo en una situación como ésta

a colocar una buena dosis de esfuerzo en amar a estos creyentes. Parece imposible a menos que uno observe el resto de lo que dice Pedro. El versículo completo dice: “ahora que se han purificado obedeciendo a la verdad y tienen un amor sincero por sus hermanos, ámense de todo corazón los unos a los otros.” La obediencia precede al amor.

Descubriendo cómo obedecer significa permanecer en la Palabra de Dios, absorbiendo la verdad. La lectura de 1 Pedro es un buen lugar donde comenzar.

Y sí, no sólo “seré amable con todos”. Tendré el placer de elegir la obediencia y enfocar mi atención en extender el amor de Dios a todos. 

Apuntes para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello

CÓMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
c/o 15 Towering Heights Blvd., #1003
St. Catharines, ONT, CANADA L2T 3G7
Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
VOZ: 905-294-2679
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Jack Spender
Maestro bíblico

Chuck Gianotti
Maestro bíblico

Mary Gianotti

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”
1 Pedro 5:2a

SUSCRIPCIONES

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede visitarlos en www.apuntes-para-ancianos.org y descargar del archivo el ejemplar deseado en formato pdf. Para acceder a la versión en inglés, acceda a <http://bible-equip.org/esn/archives-2>. La suscripción es gratuita, pero si encuentra que el material es de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte pagadero a C.R.Gianotti. Sus comentarios son bienvenidos como así también cualquier sugerencia en relación a los artículos.